

**Pregón
del Lunes Santo
de Antequera
de 2012**

**por
Antonio José Guerrero Clavijo**

Antequera, sábado 3 de marzo de 2012

F-1. INICIO

Hace mucho tiempo, en un lugar de Andalucía, en su propio Corazón, nació, vivió, padeció, murió y... resucitó un Hombre, **Jesús Nazareno... de Antequera**. Sí, en esta Muy Noble y Muy Leal Ciudad de Antequera. Me baso en **las Escrituras, según San Zoilo**, un documento jamás leído ni visto hasta esta noche.

Y ¿dónde se encontraban?, se preguntarán ustedes. Éstas no están en ningún archivo, iglesia, convento ni casa particular, sino en el corazón de todos ustedes, aquí citados por la Cofradía de Los Estudiantes, la de la **bendita banda verde**, para escuchar lo que este cronista, pretende narrarles hoy.

Es un pasaje de **la Pasión, según Antequera**, que hoy pienso desvelarles en algunos de sus misterios. Es fruto del sentimiento cofrade que inunda nuestras vidas. De la tradición recibida de padres a hijos, de hermanos mayores a cofrades, de sacerdotes a feligreses, de abuelas a nietos, de novios a novias, de tíos a sobrinos, de padres a hijos. **De... antequeranos a antequeranos**. De cofrades a hermanos. Pero sobre todo, de cristianos a seguidores de **Jesús Nazareno... de Antequera**. Sí, de Jesús Nazareno de esta Muy Noble y Muy Leal Ciudad de Antequera, donde nació, vivió, padeció, murió y... sobre todo, resucitó un Hombre, el Niño Dios. ¡Que no se nos olvide!

F-2. NAZARENO DE LA SANGRE

Jesús Nazareno, fue condenado a muerte por... nosotros. Sí, los hombres, los cristianos, los... cofrades. Aquí, en una amplia explanada, sin puertas, como extensión de la vega antequerana, en el rellano del hoy Mercado de Abastos.

Llevaba túnica nazarena en la penumbra de la plaza, justo donde 1.400 años después, el Infante don Fernando asentó su ejército, antes de la Conquista de la Ciudad a los moros, el **histórico 16 de septiembre de 1410**. Aquí se erigió una ermita dedicada a San Zoilo, delante del Arroyón de la Calzada, y donde los Franciscanos Observantes fundaron su monasterio aprovechando la cesión, según real cédula, por parte de los Reyes Católicos.

En **su Pasión, según San Zoilo**, subió las empinadas cuestas del Barrio, subiendo por el Cerro, presagio de su muerte próxima en la Cruz. Y como ocurre con las injusticias en nuestra vida; quienes le veían subir con su cruz, quedaron en silencio, con los brazos cruzados... sin ser capaces de ayudarle, o impedir que subiera hasta el Cerro del Vizcaray, donde le esperaba... la muerte.

Ésa que todos tememos, en la que vivimos, quizá, sin vivir nuestra vida y disfrutar de ella. Es duro pensar que... en unas horas, todo se puede perder. ¡Qué os voy a contar hermanos cofrades aquí presentes, tras estos últimos meses llenos de lamentos! Así que, como dice la base que sustenta mi vida: **¡Carpe Diem!**, que no sabemos mañana dónde podemos estar.

F). Se enciende el foco que ilumina al Nazareno, el Cristo vivo con la cruz a cuestas, a la derecha del Altar mirando donde está el atril y ya se queda hasta el final.

Un niño que veía subir al Nazareno, ahora con túnica carmesí dorada por los rayos del sol... de Antequera, le preguntó a su padre: *“¡Papá, por qué lleva la cruz con el madero más largo hacia adelante, y no se la coloca detrás, para ayudarse a subir mejor las cuestas, arrastrando la cruz!”*.

El padre, le dijo: *“Hijo mío, este Hombre, ha venido al mundo, para cumplir su misión. No lleva una carga, sino que nos la ofrece, por nuestros pecados. Lo que ocurre, que todos los que estamos viéndolo, somos tan egoístas, que no somos capaces de dejarlo todo, y salir a su encuentro, ayudándole con su cruz. Y a veces, incluso nos alegramos que el prójimo lo pase mal, tenga una carga, injusta, y no sólo no le ayudamos, sino que le criticamos, le cuestionamos, le enjuiciamos, por lo que nos han dicho, contado, rumo- reado y criticado, sin tener pruebas para ellos”*.

En esta vida, la Justicia no es la de los Tribunales ni la de las corraletas de chismes. Todos ellos, serán juzgados; todos nosotros, seremos juzgados... arriba, allá en el Cielo. ¿Quién nos creemos para ser jueces de hombres? ¿Quién, quién nos creemos?... Nos preguntamos uno y otro día.

Y Jesús, según una abuela del lugar, pese a no poder con la cruz y estar cada vez más encorvado al dar un nuevo paso hacia el Cerro, comenzó a ponerse más erguido, pese al peso de la cruz. Porque el fuerte Nazareno, fue tentado,

sabiendo que de ponerse recto con la cruz, daba una señal a su Padre, el Todopoderoso, que traería el apocalipsis.

Pero, pese a nuestra actitud, el **Ángel del Señor**, le ayudó en su calvario, y Él comprendió que ha venido por el Padre, y si hace falta, entregará su vida por nosotros, aunque le dejamos morir un día, sí, y otro, también.

Jesús, nunca se pondrá recto y no pedirá a su Padre que venga el fin de los días, de momento. Aunque depende de nosotros, y si comparamos fotografías, cada vez está más firme. Las tentaciones, también están presentes en Él, de nuevo por nuestra culpa, por no saber llevar el peso de nuestra cruz.

Mientras, el **Nazareno, ya de la Sangre**, por las gotas de sudor que le caían por su rostro, por esa corona de espinas, una por cada pecado de los hombres, seguía su calvario. Y nosotros, seguimos sin compadecernos de Él.

Unos, poniendo zancadillas al que le intentaba seguir. Otros llamando **“beatos”** por rezar a su paso, por arrodillarse ante Jesús, por intentar ser sus Cirineos, por mirarle. Algunos, por buscar lo malo de nuestras vidas, nuestros defectos, y no intentar buscar nuestras virtudes, las cosas buenas que sembramos en el campo de este valle de lágrimas. **Algunos por quedarse en la imagen plástica de su subida por el monte.** Otros por perseguir a la Iglesia, a Cristo, a los cristianos, y luego ponerse en primera fila con ellos en procesiones y actos cofrades. Y, los que tiran la piedra, con crueldad, y esconden la mano, que son los que más daño hacen y abundan.

Yo, como ustedes me conocen, tiro muchas piedras, muchas, y no suelo esconder la mano, y aquí hoy me pongo mi banda carmesí, también por el Nazareno

de la Sangre. Y pido perdón, si alguna vez les he hecho daño a alguien, no era mi intención y me arrepiento si les he hecho daño. Pero soy joven, cristiano, católico, cofrade... y no quiero ser conformista, quiero cambiar el mundo, y poner a Cristo, en el centro de todo. No es más bueno el que se recrea con alardeos y estar con el que gana, el que está en primera fila. Pero es complicado, decir lo que uno piensa, pese a saber que al otro no le gustará.

Y nuestro silencio, es a veces cómplice de la situación actual. ¡Tenemos que movernos, alzarnos, ante las injusticias sociales, y no callarnos y condenarnos con nuestro silencio! Y si nos equivocamos, reconocerlo, arrepentirnos y no volver a caer en ese error... **¿Por qué, por qué Nazareno, por qué nos cuesta tanto?** ¡Ay, si tus lágrimas hablaran!... ¡Qué injustos somos! y al final... todos terminaremos en el mismo sitio...

Un franciscano, llevaba una cruz en el pecho, de plata y carey, pero al verle pasar, se la escondió entre su hábito para que no le reconocieran y le dijeran que era discípulo suyo. Pero un hermano, atento a su gesto, le dijo: ***“¿Por qué la escondes; temes que te la roben en este lugar?”***

Él quedó sin palabras y no supo responder. La guardó, pero antes de morir, pidió a su familia que, algún día, le ofrecieran una **cruz de plata y carey de tamaño natural**, en señal de los pecados que tenemos, como muestra de oración, como súplica de ayuda, ante nuestra pesada carga del día a día: orgullo, hipocresía, envidia, protagonismo, crítica, mentira, lujuria, enfermedad, alejamiento, ceguera, imprudencia... Como ofrecimiento de nuestros pecados, por ser un lujo, ser cristiano, aunque a veces no lo merezcamos. Un testamento da fe de estas palabras, que cobijan un sueño que seguro pronto haréis realidad, porque en algún sitio se encuentra.

Y llegó **Jesús de la Sangre, Nuestro Padre**, a lo más alto del Cerro, las horas estaban ya contadas. Allí, había un imaginero, según las **Escrituras de San Zoilo, Diego de Vega; según las Escrituras de San Francisco, Pablo de Rojas**. Para los que no sólo creemos en el Arte, nos da igual cómo se llamara, para los que somos creyentes, lo importante es qué nos transmite, no cómo se transmite.

Y... ¿cómo recordamos, hoy, 2.000 años después, ese paso de Nuestro Padre, Jesús Nazareno de la Sangre, por las calles de Antequera hasta el Vizcaray? ¿Qué vieron, qué pensaban los antequeranos que lo veían subir desde sus viviendas? ¿Qué diría **Santa Elena**, tan ligada a nuestra historia cofrade estudiantil, cuando lo vio pasar junto a ella, y Él le ayudó a ver en la Cruz la base de nuestra fe?

Escuchen, el relato recogido de generación en generación, por una familia cofrade antequerana. Escuchen a **María del Carmen Villalón**, la mujer que dio a conocer la Semana Santa de Antequera, según la Verónica:

F). Intervención cronista Nazareno de la Sangre:

(Ojo, puede que sea Mari Carmen Villalón la que salga al mismo atril en el que estoy, o lo digo yo, y dice...)

¿Quién ha colocado a Santa Elena, vestida de emperatriz, en la iglesia donde tiene su sede la Cofradía de los Estudiantes? No es azar, la vida de Santa Elena está tejida por la mano amorosa del Hijo de Dios para hacerle entrega de la Cruz de la Redención.

Mujer valiente y confiada , que se sintió unida a las mujeres que acompañaron a Jesús en su vida y lo siguieron hasta la muerte: su madre, María de Magdala, María de Salomé... pero que se identifica con la Verónica, aquella mujer cargada de compasión hacia aquel judío, destrozado, desfigurado, sediento, insultado, y a pesar de todo, sumamente amable... que quiso dejarle su rostro en su lienzo y que vio cómo seguía jadeante, tropezando al menor obstáculo, hacia el lugar donde estaba el tramo vertical de la cruz.

Y Verónica miraba y lloraba al ver en el paño “ la mirada dulce y agradecida” que se le había quedado grabada en el alma. Pero, ¿por qué le había pasado eso a ella , que había dudado salir para ver pasar el luctuoso cortejo?

Con estos recuerdos, Elena miraba su vida llena de circunstancias especiales, sobre las que no había ejercido ninguna influencia, ni había sido fruto de ningún plan previamente trazado; ella también había sido llevada por una mano amorosa para que pudiese comprobar lo que para los cristianos suponía la “cruz” y entiende que ha sido elegida para encontrar la cruz en que murió el Señor e incidir sobre su hijo, el emperador Constantino, para que cesaran las persecuciones de los cristianos.

Tenía grabado en sus pupilas, los rostros doloridos, de los cristianos martirizados y en ellos como Verónica, había visto la mirada inigualable del Amor y fue ese infinito amor lo que le permitió abrazar el leño del que brota la vida, LA VERA CRUZ.

Lo iba a decir antes, pero comparto con Mari Carmen, el dolor del peso de la cruz que nos ha tocado vivir semanas atrás. Villalón-Artacho, una familia que tiene ya a su cronista, cotejando las **Escrituras de José Villalón**, allá en el Cielo junto a María, junto a Cristo...

Y... ¿cómo San Zoilo pudo recoger este relato? Pues, sería en 1543 cuando escribiría su Escritura, fruto de la fundación de la **Cofradía de la Santa Vera-Cruz y Preciosa Sangre de Nuestro Señor Jesucristo**, que labra capilla la Hermandad y conforma las primitivas procesiones en recuerdo y ejemplo de Nuestro Padre Jesús Nazareno de la Sangre, a quien como imagen de Jesús Sacramentado, se le confeccionaron palios para repetir sus pasos, y subir al Cerro de la Cruz, ayudándole en vida, lo que no pudimos hacerle el día que fue condenado a muerte.

Y así, familias como la **José de Toro y su hermana Catalina**, mandaron bordar sus palios, para que ni el sol pudiera molestar al Nazareno, ni el aire, ni la mirada de quienes lo volvían a ver subir por las cuestas de su Cerro, ya de la Cruz, de la Vera Cruz. Y luego, siglos después Pepe Romero y su amplio abanico de gestos con su cofradía estudiantil...

Sus hermanos cofrades eran los flagelantes, y rezaban calle arriba, castigándose con latigazos a sus espaldas, por la culpa de sus antepasados, de haber permitido que muriera en la Cruz, el **Nazareno de Antequera**. Al regreso de la misma, purificaban sus heridas, en una fuente situada entonces a la entrada del convento. Hoy lo hacen rezando al Nazareno, a solas, sin que las calles de su barrio les vean... porque todos llevamos a un flagelante en nuestra vida, que nos flagela por las culpas, pecados y pruebas que la vida nos pone a nuestro paso.

E). Intervención musical:

(Poner corte audio musical 1, música gregoriana)

· Desde la nave lateral, donde está la Capilla del Sagrario, la de la izquierda, mirando al Altar Mayor, sale procesión de flagelantes y coro gregoriano (Primero, la cruz, luego los dos acólitos con faroles seguidos de 2 franciscano y por último otros dos franciscano, cantando (luz de zona de cánticos), se paran ante el Nazareno de la Sangre en el centro de la nave central, siguen en procesión por el pasillo central (cuando ya no están en el centro, se apaga la luz de esa zona. Si es posible, se enciende una luz que ilumine parte del pasillo central hasta el centro de la iglesia. Y caminan hasta la Capilla de la Sangre, donde al terminar el cántico, se termina la luz central, y los flagelantes se pueden ir sin hacer ruido, si quieren volver, lo hacen, pero dejan las ropas en la Capilla de la Sangre, no pueden volver vestidos. Los que sí vuelven son los acólitos que volverán a salir al final, van a la Capilla del Sagrario otra vez en silencio sin la cruz ni los faroles.

Y durante el año, la hermandad tenía como fin... alimentar a los presos, asistencia a los enfermos, a quienes fallecían, fortalecer el espíritu de los necesitados... y todo bajo el seguimiento de los estatutos básicos y contundentes que debe tener un cristiano.

¿Cuáles, los más antiguos del lugar, los que hoy se presumen de historia y antigüedad? No, los que **San Francisco de Asís dijo al Papa** cuando se personó ante él para desarrollar su orden religiosa: **los Evangelios**, la norma en la que todos los cristianos nos tenemos que basar. Y punto... ¡Qué fácil es la vida, pero nosotros la complicamos!

¿Y hoy? ¿Siguen las cofradías, los cofrades, cumpliendo los propósitos fundacionales de las cofradías? Como cofrade confeso que soy, no capillita; también me dejo llevar por los carteles, pregones y procesiones extraordinarias... De las del 2010, me quedo, entre muchos recuerdos personales, con las tres tareas que el entonces delegado diocesano padre Felipe Reina nos dijo a los cofrades: **formación, caridad y celebración.**

Hoy, **las cofradías del siglo XXI**, ¿las realizamos? No sólo depende del capellán, del cura, al que no podemos darle toda la responsabilidad de nuestra formación, sino de todos nosotros, sobre todo de los hermanos mayores y de los encargados del Culto, Caridad y Formación. **Paco, Lola...** aquí tenéis que dirigir, vuestro gran esfuerzo, como me consta que lo intentáis. Y sé que lo hacéis, muchos de vuestra directiva han y están inmersos en la Escuela Teológica, y algunos piensan ya en la diplomatura en Teología. Seguir así, pasito a paso, paso a pasito, siempre firmes en la fe. Paquillo, no se me olvida mi compromiso contigo, cuando termine la Escuela comenzaremos los dos a cursarla.

Y mientras tanto, dirijamos nuestros ojos al Nazareno de la Sangre, y... ¿qué nos dice su mirada? La cruz, no la abraza, nos la ofrece. Nos dice: “**¡Coge tu cruz y sígueme!**”. ¿Estamos dispuestos a seguirle y dejarlo todo? La respuesta, la tienen ustedes. Mientras más tarde decidan soportar el peso de su cruz, la que la vida les ha traído, más tarde encontrarán el camino de la paz.

Si sólo se quedan con el dolor que produce, no podrán vivir la vida, como paso previo de la Resurrección y encuentro con Jesús y de todos los que ya están con Él. Es duro, pero nuestra cruz, la tenemos que tomar con fuerza, con fe, y ahí es donde debemos ayudarnos. Y como escuché en una de las sabias homilías del **padre Antonio Ramos**, cuando veamos a alguien con una pesada cruz, no nos quedemos inmóviles, vayamos en su ayuda; porque no sabemos el día en el que venga nuestra cruz, y si ése, al que señalamos con el dedo, puede que sea el primero que venga en nuestra ayuda...

• F-3. VIRGEN DE LA VERA CRUZ

Volviendo al padre que habló con su hijo cuando el Nazareno subía por las cuestas... éste se quedó sin palabras ante la Pasión de Jesús. Mientras, su esposa, la madre, llegó al lugar del **Gólgota**, y comenzó a llorar. Su niño le preguntó por qué lloraba y ella le dijo que no hay mayor dolor, que el de una madre ver a su hijo sufrir. ¡Qué verdad más grande!

Algunos de los que estamos aquí reunidos, alguna vez habremos estado enfermos y nuestros padres, sufren más que nosotros mismos, **¿verdad papá, verdad, mamá?** Seguramente le hayamos preguntado por qué y ellos, aunque callados e intentado mostrarnos todo lo contrario, nos decían desde su corazón, que no hay mayor sufrimiento, que ver a un hijo sufrir. Y ellos están dispuestos a dar su vida por nosotros, pidiendo al de allá arriba, que lo malo que nos tenga que pasar, que le pase a ellos.

Pero más, verlo morir, como Ella, **María, la Madre de Los Estudiantes...** Estas palabras las escribí un sábado 21 de enero, el último día que vi a un padre, a un hijo junto a su familia... Días después, su madre, la madre de sus hijos; su madre, la madre que le dio la vida, estuvieron junto a él, en sus últimas horas de vida, en su calvario, en su espera, en su esperanza frustrada, junto a sus hermanos e hijos.

Las dos, todos los que estábamos con ellas, siendo familia unida, rezando por él, por su sufrimiento con la cruz que se le había presentado, pidiendo para que el Señor hiciera lo que mejor fuera para él. **¡Qué duro es, ver a una madre, sufrir** por el padre de sus hijos; qué situación la de ver padecer por el hijo que dio a luz... y no poder hacer nada..., aunque te suplicáramos a Ti! ¿Por qué?, ¿por qué? Algún día espero tener respuesta... Creo en Ti y sé que tendré la explicación...

(se enciende el foco que ilumina a la Virgen de la Vera Cruz en el camarín central, y se queda ya hasta el final).

... como le pasó a Nuestra Señora, la Virgen de la Vera Cruz, cuando estuvo junto al Nazareno de la Sangre, antes de convertirse en Cristo Verde.

Cinco lágrimas recorren su rostro...

Una, por su Hijo, Nuestro Padre Jesús Nazareno de Antequera, a quien vio morir a la Vera de su Cruz. Ese rostro, al que cada uno pone la imagen del Cristo que vemos morir junto a nosotros.

Otra por todos sus hijos, quienes estamos en este valle de lágrimas, desconsolados, esperando ver a nuestra Madre del Cielo, para compartir la vida nueva.

La tercera por las injusticias de este mundo: hambre, desigualdad, terrorismo, persecuciones... o por vernos a los cofrades separarnos por un escudo, una insignia, un acto, una procesión, un cartel, un pregón... o el dinero que se percibe por subvenciones.

¡Y qué decir de la cuarta lágrima! Permítanme decir que la cuarta lágrima que baja por el bello rostro de la Vera Cruz, es por todos los seres queridos que hemos perdido a lo largo de nuestras vidas... y por los que nos dirán adiós.

Y una quinta, por las madres que deciden egoístamente no dar la vida al hijo que llevan dentro, y por las personas que no hacen nada, por defender la vida. De ahí... esta banda blanca, que me pongo ahora.

Cinco lágrimas, 5, como el día que todos los meses, algunos, estamos a la Vera de la Cruz de la Vida, en la puerta del Ayuntamiento. Si no lo sabían, allí nos vemos este lunes día 5, a las 20 horas. Si lo conocían... ustedes sabrán...

Virgen de la **Vera Cruz, realizada por ¿Jerónimo Brenes?** Leamos la Escritura según San Francisco, y éstas nos dicen que el rostro de María, la Madre de Los Estudiantes, sigue vivo hoy en el siglo XXI, a su autor actual, **al artista antequerano Pepe Romero, ayudado en sus quehaceres por Guti, el incansable José Francisco Gutiérrez Fernández, y su camarera Isabel Ríos,** quienes cada año la preparan de una forma distinta, porque las intenciones y plegarias van cambiando.

La miramos y rezamos por encontrar novia, por los estudios, por nuestros padres, por los hermanos, por el trabajo, por la salud, y... por la enfermedad... por José María, por Juan, por Juan Antonio, por Pepe, por Miguel, por Ignacio... ¿Cuántas veces, hemos ido en busca tuya en nuestra vida, sobre todo en los últimos meses por diferentes sufrimientos de cofrades aquí presentes?

En todo caso, **¿qué pensaría el Nazareno de la Sangre,** Nuestro Padre de Antequera, cuando vio a su Madre llorar a su Vera Cruz? ¿Cuál sería el gesto de dolor de la Madre de Los Estudiantes?

Quién mejor que describirlo, que el Pregonero del Lunes Santo; para el que les habla, uno de los tres pregoneros que han marcado estilo en nuestra Semana Santa, junto a Juan Manuel Moreno y Ángel Guerrero, se trata de... **Manuel Jesús Barón Ríos...**

*F). Intervención cronista Virgen de la Vera Cruz:
(Voz de Manolo Barón que irá en persona al atril mío)*

*Y cada lágrima de la Madre
hace todavía más grande el dolor del Nazareno.
No duelen ya las espinas,
no duelen las sangrientas llagas de los latigazos,
más duele ver cómo llora su Madre.*

*Cada una de sus lágrimas
y cada uno de sus sollozos son las heridas más dolorosas.
El blanco rostro de la Señora
es ya un rostro marchito por la palidez del sufrimiento
pero su tristísima belleza resplandece en sus ojos.*

*Es una belleza única, una belleza infinita y eterna,
una belleza consoladora, la belleza más pura en el más puro rostro.
Y es ese rostro de la Virgen,
la bendita belleza de la Señora,
el único consuelo del Nazareno.*

*Y Él la mira, y Él la sueña,
Y hay lágrimas en sus ojos
pero son muy dulces sus labios.*

*Y es su mirada enternecida
de la que fluye un caudal de lágrimas
en las que se refleja el espejo de la ternura
al ver a su Hijo caído y sangriento.*

Ahí va, 2.000 años después, junto a su Hijo, tras Él, por las calles de Antequera, una vez preparada en su majestuoso trono de palio, en el altar que camina por las calles de su tierra.

Recuerdo aquí, en una homilía del padre antequerano, el recordado cura Manolo Cobos, que un día dijo: *“Las nuevas Vírgenes y Cristos son los que sufren hoy entre nosotros. No nos damos cuenta, pero al procesionarlas, llevamos sobre nuestros hombros a las nuevas dolorosas y cristos de hoy en día!”* ¡Qué razón más grande, dijo este añorado sacerdote! En ellas, surgen las oraciones, las plegarias, las señales de la cruz, las velas encendidas, las promesas omnipresentes, las marchas cofrades, los cánticos populares, las... saetas...

E). Intervención musical:

• Desde la nave lateral, donde está San Antonio,

sale el cantaor de saetas (micrófono propio)
(luz de sitio),
se para ante la Virgen y al terminar el cántico,
se termina la luz, y el cantaor
se puede ir sin hacer ruido
a la nave opuesta, la del Sagrario.

Una Madre que llora por su Hijo, muerto en la Cruz, y Ella a su Vera. ¿Cuántas de las madres aquí presentes, no lloran, sufren, por sus hijos? Ellas sufren por las cruces que soportan: enfermedades de niños, que si la novia que la lleva por la calle de la amargura, que no me gusta o que ésta sí porque le está haciendo feliz, y eso es lo que me importa; que las junteras, el tabaco, el alcohol, las drogas...; el trabajo es un sinvivir, que si tiene, que si no, que si lo echan, que si no encuentra...; las envidias, los demás haciéndole la vida imposible...

Y... ¿cómo le pagamos nosotros, sus hijos? ¿Le hemos dicho alguna vez con palabras públicamente que las QUEREMOS? Yo, no, mamá, TE QUIERO, GRACIAS por haberme dado la vida, por estar siempre a... mi Vera, y por soportar el peso de mi cruz, que también tú llevas, pese a tener ya la tuya.

Y, ¿qué decir a esas otras madres, **nuestras mujeres?**, las que fueron novias, hoy compañeras, mañana esposas... GRACIAS, por estar ahí, compartir nuestra vida. Les pediría, que si no lo han hecho recientemente, les digan que las quieren, pero todos los días, todos, que no sabemos cuál será el último... Lorena, tranquila, que ya te lo he dicho en más de una ocasión en público, y no voy a decírtelo otra vez aquí delante de tanta gente.

GRACIAS, POR SENTIRNOS QUERIDOS POR VOSOTRAS. ¿Tan complicado es mostrar nuestro amor?

Y a las hermanas, de sangre y de corazón, qué decirles, que ellos, sus novios, sus maridos, las quieren con locura, y si algún día no se lo han dicho, que sepáis que así lo sienten junto a la Madre de Los Estudiantes. Y si se fueron sin decirnos adiós, es porque están al lado vuestra, aunque no les veais, pero seguro que los sentís en vuestro corazón, en vuestros hijos que están al lado vuestra, donde el amor siempre reside y cada vez se parecen más a ellos. Cierren los ojos, piensen en él, pónganse la mano en el corazón y... ¿a que lo sienten al lado?...

Nuestra **Madre de Los Estudiantes**, nuestra madre que nos dio la vida, nuestra madre que nos da amor en nuestra nueva familia, y con la que compartimos el dolor por nuestros hijos. Nuestra Madre, hoy guiada por nuestro hermano Ángel Pedro Guerrero antes Ramón Guerrero o Juan Antonio Sánchez... Zurita.

. F-4. CRISTO VERDE

Hijos, como el “Señor Verde”...

(se enciende el foto del Cristo Verde, el crucificado, el que está en una cruz)

... el Cristo Verde, el Patrón de Los Estudiantes.

El Nazareno de Antequera, Jesús de la Sangre, es despojado de su túnica, colocada con amor por su camarera María del Carmen Villalón y ayudado por su Cirineo, su hermana Inmaculada, y por el “San Juan” de la Cofradía, el gran cofrade Guti, y es tendido sobre la cruz que les espera en el suelo, para morir en la Cruz, guiado por Juan Antonio Castilla, Paco padre e hijo, y José Pedro Alarcón.

Y se le clavan tres clavos. Uno por nuestros pecados, otro por nuestras malas intenciones y un tercero por nuestras injusticias.

El maestro de la **Cátedra de Antequera, don Juan Manuel Moreno García**, nos mostró en su Biblioteca de Amor a su Antequera en Madrid, su traducción de las Escrituras de San Zoilo:

*“A Jesús de la Sangre, se le va el sol, el sol de Antequera,
que le ha acompañado hasta el Cerro del Vizcaray.
Allí comienza la tiniebla a encapotar la Ciudad
que se mece entre el Torcal y la Peña de los Enamorados.
Anochece antes en Antequera, la tempestad se presenta,
ante la muerte del Hijo del Todopoderoso.*

*El color carmesí se obscurece, pierde la vida,
da cobijo a la muerte. La Sangre de Cristo
se evapora para que las iglesias de Antequera
la resuciten en cada celebración de la Eucaristía,
si nosotros vamos a revivirla cada domingo y día de precepto.*

La vida del Nazareno, se convierte en muerte de Cristo.

*Jesús no necesita su cuerpo para ser recordado,
ni su sangre para morir.*

*De ahí, que perdiera todo símbolo rojizo,
y su cuerpo languidece, volviendo a la naturaleza,
recobrando un color verde, verde de esperanza,
verde de otra vida”.*

*“El Señor Verde, pese a morir, es Señor de la Vida.
Así, lo recogieron las parturientas antequeranas,
como inmortaliza en un cuadro José María Fernández,
quienes subían escalón a escalón a su Altar,
para implorarle por la vida del hijo que llevaban dentro.*

Y Jesús, expira.

*Todos los que lo ven, dan cuenta de ello
de generación en generación,
por eso nos hace llorar, emocionar,
cuando lo vemos de nuevo, con la luz del sol de Antequera,
al pasar por las calles en su procesión anual”.*

Tras estas palabras del catedrático, aquí, como ven, no hay problema si nos quitamos la banda de un color y luego nos la ponemos de otro, del color verde, porque los signos, signos son, y todos deben de conducir a Jesucristo. Si no es así, por mal camino vamos. A veces nos dejamos guiar por los comentarios, por las lecturas, por las interpretaciones, por las exageraciones, por las habladurías, más que por los gestos...

Hablamos del Señor Verde, ¿cómo podemos dejar al Cristo Verde, muerto en la cruz? ¿Qué vio su autor, Jerónimo Quijano, en Él, para inmortalizar esta talla que representa tanto para nosotros? Un hermanaco suyo, el maestro, el pregonero de pregoneros, el Cronista de esta bendita Muy Noble y Muy Leal Ciudad de Antequera, **Ángel Guerrero Fernández**, nos lo describe de la siguiente forma:

F). Intervención cronista Cristo Verde:

(Sale Ángel Guerrero, mi padre, y lo lee desde mi mismo atril)

*Y le encargaron a Jerónimo de Quijano la imagen del Cristo Verde.
Fieles a lo que movió a los religiosos de aquellos tiempos,
le recordaron a Quijano que el Cristo moviera a la piedad,
al dolor, al arrepentimiento. Y tuvo en cuenta el artista
que “en una persona colgada por las muñecas,
la sangre se acumula en la parte baja del cuerpo;
la presión arterial decae y el número de pulsaciones aumenta al doble;
la sangre llega al corazón en cantidad insuficiente,
el cuerpo se apoya en los pies clavados y,
en medio de un terrible dolor, se aspira aire.*

*Esa operación es una pura agonía
porque el esfuerzo repercute en las muñecas clavadas
y la respiración, acelerada, supone un carrusel de angustias
y de torturas. El corazón, entonces, desfallece.
Las venas se encharcan. Los músculos se contraen.*

*El cerebro y las meninges, se hartan de sangre venosa
y estalla un implacable dolor de cabeza.
La vista falla. Aparece el sudor y un progresivo sofocamiento.
Una sed irrefrenable acartona la lengua y los labios.
(Pidió agua y le dieron vinagre y hiel).
Surgen los calambres y accesos paroxísticos ininterrumpidos...
hasta que el corazón, para.
Se pierde el conocimiento y sobreviene el colapso. Y Jesús muere”.*

*¡Y dicen los ignorantes que no es bello
el rostro de mi Cristo de los Estudiantes!*

*Contempló Jerónimo su obra y respondía a lo que le pidieron,
pero profundo creyente, sabía que en la imagen tenía que haber algo más;
no era simplemente reflejar el dolor, el sacrificio, el ejemplo de Cristo
al morir en la Cruz. Había que reflejar por qué y para quién se hacía
la imagen, que era como recordar el supremo sacrificio de Jesús:
“Muero por ti, hombre; muero por salvarte de la muerte;
y muero ignominiosamente, en una cruz, pero aún en la hora de mi muerte,
te abro mis brazos. Para acogerte en sus pesares, para ser ejemplo y consuelo
en tus males, para que sepas que Yo sé lo que es sufrir y padecer, y que mi
Madre lo ve y sufre conmigo.”*

*Y no le importó a Quijano, impresionante el gesto conseguido la dureza
de los músculos de piernas y brazos, compungido el gesto del rostro y que
éste resultara serio...*

Su imagen, transmitía el dolor y arrepentimiento que le encargaron, pero además llevaba implícito, patente, su amor en esos brazos abiertos que están diciendo, otra vez en su vida, “Venid a mí los que sufráis, los que padezcáis...”

Gracias, a ti, por inculcarme el mandamiento que tu padre te dio: ***“Amar a Dios sobre todas las cosas, y a Antequera, casi tanto como a Dios”***. Al que yo añadido: ***“Y a tu padre, como él te quiere a ti”***.

Y Jesús, clavado en la cruz por nuestros pecados, apunto de ser sacrificado por el Padre, dijo: ***“¡Padre, Padre, por qué me has abandonado!”***. Y aceptando su misión en la tierra, miró a su Madre a la Vera de su Cruz, y dijo: ***“En tus manos encomiendo mi espíritu!”***

Y expiró Jesús Nazareno... de Antequera. Sí, Jesús Nazareno de esta Muy Noble y Muy Leal Ciudad de Antequera, donde nació, vivió, padeció en forma de Nazareno de la Sangre, murió como Cristo Verde y... sobre todo, resucitó un Hombre, el Niño Dios. ¡Que no se nos olvide!

· F-5. SE PRESENTA EL CARTEL

La Pasión, según San Zoilo y San Francisco, tiene su versión expuesta en sus Escrituras, y llevada a cabo por las cofradías de la Vera Cruz en 1530, la de la Sangre en 1543 y las del Cristo Verde en 1641... Pero, para ser recordada, tienes que hacer algo que cambie la vida. Y el Nazareno de Antequera, lo hizo, aunque sus seguidores, no supieron perpetuar estas Escrituras, por lo que se perdieron entre los siglos XVIII y XIX. De ahí que se desconocían a mediados del siglo XX.

Y tenemos que esperar a 1960, para encontrar unas **nuevas Escrituras, las de Los Estudiantes**, quienes despertaron lo importante: la **devoción al Nazareno de la Sangre, al Cristo Verde y a la Virgen de la Vera Cruz**. Los medios para llegar a ellos, es lo menos importante. Deben darnos igual los títulos, la antigüedad, los palios, las coronas, el día de salida, el recorrido... si podemos y sabemos y debemos llegar a ellos.

Y así, en 1960, los nuevos cronistas de la historia de esta iglesia la comienzan a escribir Federico y Santiago Anglada, José Luis Vidaurreta, Joaquín Franquelo y Antonio Cabanillas, quienes le dieron a la juventud antequerana, el empuje para sumarse a la reorganización de las cofradías, según la Pasión en Antequera.

Luego, José Luis Aragón, Francisco Rosales y Ramón y Juan Guerrero Fernández, percibieron que estos tres titulares, tenían que tener pasado, y abrieron las puertas a su futuro. Futuro que comenzó con **Ángel Pedro Guerrero Clavijo, quien junto con Juan Antonio Sánchez Zurita**, (y yo añadiría a Julia Mejías por reivindicar el papel de la mujer cofrade), recuperaron la memoria histórica de las antiguas cofradías que veneraron a las imágenes que hoy presiden

este templo, gracias a la devoción de la familia Muñoz Rojas, que guardaron entre sus oraciones, el patrimonio de las antiquísimas cofradías que hubo en este templo.

Y llegaron los años de **Francisco Gutiérrez Fernández y Manuel Jesús Barón Ríos**, que nos dieron el nuevo estilo de la Cofradía en la calle, y en el interior del templo con sus altares. Y le siguieron **Juan Manuel Ruiz Cobos y Juan Antonio Castilla Luque**, que supieron romper moldes y buscar las nuevas formas que nos han traído hasta hoy. Un hoy, con **Francisco González Rodríguez**, su hermano mayor, que nos muestra los caminos que la cofradía está tomando en el siglo XXI.

Y... a los más jóvenes aquí presentes, **¿sabéis por qué siempre se dice que la Cofradía de Los Estudiantes es la cantera del resto de cofradías...?** Pues... sólo basta recordar los nombres aquí dichos, y ¿qué cofradía o Agrupación, no está presente o lo ha estado en sus nombres?

Ya, que ahora hay también gente con edad para ser profesor... Sí, pero... **¿y los tronos chicos?** ¿No son la cantera del mañana, del hoy de nuestras cofradías y hermandades? Ojalá, pronto, unas nuevas escrituras, recojan cómo todas las cofradías, todos los cofrades, incluso los sacerdotes, ven en esta iniciativa la nueva Evangelización de los niños en Antequera.

Sólo hay que verles por las calles, rodeados de sus familias, con sus amigos, hermanos y compañeros de clase o vecinos de calle. Son el futuro, no, el presente en muchas ocasiones, llaman a más gente a las aceras, que en nuestras procesiones de Semana Santa. ¡Por algo será! Habrá que estudiar este fenómeno, y aprovechar lo positivo, mejorando lo que falta.

¿Quién dijo lo de formación, celebración y caridad? Catequistas, capellanes y vocales de formación, aquí tenéis a las ovejas que andan perdidas. Aprovechar la celebración por las calles de Antequera, y buscar un fin de caridad: ¿recaudar un dinero y hacer un certamen de villancicos o cánticos populares en las residencias de mayores de Antequera? Ya la estoy liando, que cojo una idea y la lanzo.

Lo que veais, pero uniros, porque ellos serán los hermanos mayores, secretarios, tesoreros, vocales, mayordomos, directivos de las cofradías del futuro. Y los sacerdotes, diáconos, monjas del mañana. De todos nosotros depende.

E). Intervención musical:

***• Desde la nave lateral,
en la Capilla del Sagrario,
sale procesión con guitarrista
y cornetas y tambores
(luz de sitio),
se paran ante el Cristo Verde
(se conecta micrófono propio,
sobre todo para guitarra).
Al terminar la música,
se termina la luz de seguimiento,
y los participantes
se quedan en la Capilla de San Antonio.***

Volviendo al hoy de la Cofradía de Los Estudiantes, el Lunes Santo comienza con la visita de la **Guardería** de San Francisco y la visita a la Beata Madre Carmen. Luego, la misa a mediodía, donde celebramos y participamos de la Eucaristía (gracias, María Ramos, por enseñarme a distinguir entre “ir” y “celebrar” la misa), y nos acercamos a Dios, y a los amigos de la infancia, que año a año se dan cita en su templo estudiantil.

Y luego, el rezo de sagrarios por las calles de alrededor del templo, antes de ir a casa, donde nuestra madre o mujer, ha preparado el traje y la banda verde, ésa que nuestra madre no encuentra (seguro que os habrá pasado como a uno que yo sé, que el primer Lunes Santo ennoviado, le regaló su banda a su amor, y luego no nos atrevíamos decirle a nuestra madre que la habíamos regalado y por eso no la encontraba y tenía que hacer una con prisa el mismo Lunes Santo).

En unos minutos, la preparación del ritual cofrade, con Carlos, Manolo y Pablo, en casa de mis padres para que mi padre haga la foto y mi madre les coloque las bandas.

Llega la hora, pero antes... en la **Casa de los Villalón-Artacho**, el estilo antequerano previo a la Armadilla ¡Que no perdamos las tradiciones, por muy duras que sean este año! Gracias por el año que me invitasteis a participar de la oración en calle Mesones, entre fotos, cuadros, pestiños, todo hay que decirlo, y colocar la banda verde a los que aún no lo saben.

Seguramente que todos ustedes en casa, en vuestro hogar, con los padres que fueron hermanacos y directivos, tienen su propio ritual año tras año. Y todos listos para el desfile de la Armadilla, esa figura que “**Pepito**”, como dijo Daniel

Herrera en la Presentación del Cartel Oficial de este año, anuncia por las calles que los de San Francisco van a casa para procesionar a sus imágenes.

Y se da vida al **contraluz** de las puertas de San Francisco, el polvo de los años sale a relucir con la entrada de los últimos rayos de sol de la tarde del Lunes de Pasión.

Reunión en la sacristía, pero que ;no se tenga que llamar a la Junta de Aguas, por favor! Palabras de los hermanos mayores, homenaje a los veteranos, y... al toque de campana, todos en su sitio para salir... que la gente aguarda con impaciencia por ver a los tronos en la calle.

Y lo hacen, cuando Jesús, el Nazareno de Antequera, pasa caminando entre el patio y la puerta de San Zoilo, ante una plazuela, la que vio el inicio de su Pasión hace 2.000 años, que se funde en un abrazo, de penitencia ante las tres imágenes. Y se dan los arribas, pero antes, la oración, la intención del año, dada por cada hermano mayor.

E). Intervención de los hermanos mayores:

· Desde la nave lateral de San Antonio, entran los cuatro, con la campana que estará al lado de los titulares, se enciende la luz de posición de actores.

1. Juan Antonio Castilla toca la campana.

2. José Pedro grita: “¡Hermanos de Nuestro Padre y de Nuestra Señora!”

3. Alberto exalta: “¡Atentos, cuando diga arriba!”

4. Ángel Pedro dice: “Despacio, muy despacio, cuando diga: ARRIBA!”

5. Y Juan Antonio termina diciendo: ¡VIVA LA COFRADÍA DE LOS ESTUDIANTES!

Y comienza el caminar de los de la bendita banda verde por las calles de su barrio. Y pasan por el Mercado, con la Tribuna de los Pobres, y enaltecen la Calzada florida con sus árboles primaverales. Y llega... el recorrido de la Pasión y Muerte del Nazareno.

Muchos se preguntan el porqué tirar por **Descalzas, Barbacanas**, Nájera y Zapateros. Yo me atrevería a decir que por ahí pasaron Los Estudiantes de siglos atrás, porque quienes los acompañamos por esas calles, si cerrásemos los ojos, ¿no respiran el olor a penitencia cofrade de la Antequera que subía las cuestras para llegar a nuestra catedral de Santa María? ¿Y esos rezos monacales, calles antequeranas, estrechez sublime?

Ahora, este año, el cabildo así lo decidió el viernes 17 de febrero, se recortará por Encarnación, como antes, como se hará mientras que se impongan recorridos oficiales de nombre, pero no de sentimiento referente. Que sí, que tiene que haber una calle para todas, pero ¿dónde está la estación de penitencia, la gente acompañando, rezando, alumbrando...? No nos podemos quedar en la historia, los títulos y las cabezonerías. Estamos en el siglo XXI, y las cofradías tienen que buscar la nueva Evangelización, y hay muchas cosas que actualizar.

¿Qué problema hay con que una cofradía busque un **recorrido de recogimiento**, de paz interior? ¡Pero si a veces ni la gente sale a los balcones de las calles del señorío, algunos de los días! Éste debe estar en el día a día, hay muchos barrios, donde Cristo es un desconocido, o tapado por otras creencias.

Hay muchas cofradías para que cada una busque sus calles, y la mayoría sigan apostando por la calle Estepa... que también tiene su misión. Pero ahí está la clave de las procesiones, evangelizar, llevar la catequesis a la calle, y hay calles que están faltas de tener presente a Cristo, hay muchos barrios que nos esperan... y no todas deben pasar por los mismos sitios...

¡Ojalá las nuevas generaciones de cofrades de los tronos chicos, resuelvan este problema! O... ¿seremos nosotros capaces de dejar a los demás la libertad religiosa necesaria de expresar nuestra fe? ¿Por qué tenemos que meternos en cosas innecesarias, y no buscamos la formación, celebración y caridad?

Ustedes, los que mandan, tienen la palabra. Ya profundizaré el día que narre otros capítulos de la Pasión, según Antequera... Nosotros, los cofrades, debemos de expresar nuestra opinión en los cabildos... pero para eso hay que ir.

Sigamos con el recorrido...

Dentro del Lunes Santo, llegamos a la iglesia mayor, la del Angelote, la de San Sebastián, la de Jesús Sacramentado. Y se reza ante Él, en una verdadera estación de penitencia, ¡vamos por buen camino! Y Jesús, es adorado en su Capilla, la del Sagrario, y los cofrades damos un pasito más en nuestra catequesis en la calle.

Ahora, gracias a esta iniciativa, sí podemos decir de nuevo, don Antonio, que **las cofradías en Antequera** vuelven a hacer estación de penitencia, como lo hicieron hasta el Cerro de la Cruz o Santa María... Porque ante las promesas calladas de los penitentes y hermanacos, por las aceras, faltaba una demostración pública, y para eso están las procesiones.

Ojalá, todos los cofrades sigamos el camino. Seguro que sí lo vamos a hacer todos este año, si el tiempo lo permite, así lo haremos. San Sebastián, sin ser recorrido oficial, es oficial recorrido de nuestra fe en encuentro con Dios.

Y seguimos por las calles señoriales del centro de la ciudad, a cumplir con el recorrido y horarios y... ¡Madre de Dios! de Los Remedios y Madre de Dios, puerta de Duranes, todo llega de nuevo a su barrio.

*Los balcones se funden con los palios y la cruz de Cristo,
al pasar por la calle cofrade, la de Duranes.*

*Contrastes de la Pasión, Vida, Muerte y Resurrección
del Nazareno de la Ciudad de Antequera.*

*Primero, la pasión, el presumir de historia,
el rezar al estilo de Los Estudiantes por calle Duranes,
¡vamos hermanacos, de un tirón, todos arriba...
1, 2 y 3!, marca la voz del hermano mayor.*

*Luego, el silencio, el respeto
ante el Hijo muerto en la Cruz,
que se abre paso entre la cortina de incienso
que invade la penitente Duranes,
con la lluvia de pétalos que caen como plegarias
desde sus balcones engalanados.*

*Y luego, para terminar... la gloria, la Resurrección,
la Madre que, pese al dolor,
sabe que su Hijo va a resucitar y...
¡la que se lía en calle Duranes cada Lunes Santo!
¡Vamos, al son de Rocío!
al son de la flauta del que fue pregonero..
¡Vaya hermanacos, con o sin pértiga al frente!
¡Así se mece al son de los estudiantes,
los de la bendita banda verde!*

*Sólo hay que ver los rostros de la gente
que abre camino a la Madre por la calle estrecha,
que estrecha la unión del pueblo con su Madre,
a la Vera Cruz de su Hijo, de la Sangre y Verde.*

*Y dice el hermano mayor, más tranquilo que nunca,
sólo quedan ya, 364 días para repetir
el paso por la calle más cofrade,
la calle de Los Estudiantes, la de Duranes...
y la gente inunda su devoción
y lleva a San Francisco a sus tronos,
buques de amor a sus imágenes
antes del estallido del ¡Viva
la Cofradía de Los Estudiantes!*

Y llega el “encuentro” de las tres imágenes, de las tres cofradías, en su Plaza, antes de entrar dentro de nuevo. ¿Y qué harán este año? Expectación, emoción, oraciones, plegarias... ya están de nuevo en su casa, pero toca sufrir por última vez, bajo las andas de los titulares.

*¡Hermanaco, que no le roce a Jesús,
ni el retablo, ni la base del púlpito,
ni las andas de los otros hermanacos!*

*Que tu hermano,
el que lleva los ojos tapados por... Amor de Madre,
tenga en tus manos blancas,
la guía que le lleva
a dar el último esfuerzo,
el último empujón,
más aún si cabe sin almohadilla,
por esa promesa que la vida te llevó a elevar.*

*¡Que no decaiga el trono,
las andas ni los ánimos,
porque Jesús ya está aquí, el Nazareno,
y va en buscar de su Madre,
a la Vera de su Cruz,
de la del Cristo Verde,
el Señor de los Estudiantes!*

*Y el año que no estemos,
que lo hagamos con Él y con Ella,
allá en el Cielo,
con los franciscanos,
con los flagelantes
y con los estudiantes!*

*¡Qué bonita es mi tierra,
qué quiero yo a mi Cristo de la Sangre,
qué le debo yo a mi Cristo Verde
y cuánto recé a mi Virgen, de la Vera Cruz,
para estar hoy aquí en San Francisco!*

*Creo en ustedes,
creo en Ti, y en ti mi amor,
y en Cristo Resucitado,
dice un estudiante de la banda verde,
de corazón carmesí.
¡Y viva Dios y viva Antequera!*

Sea por todos ellos, ante Él y Ella. Y tras abrazarnos al terminar el Lunes Santo, pensamos ya, **¡preparar el año que viene, a mejorar lo que se pueda y mantener lo que ha salido bien!**

Y de todo esto qué nos queda a partir de hoy. Pues una página de estas nuevas Escrituras, según la Cofradía de Los Estudiantes. Un cartel, una fotografía, que vamos a descubrir. Pero antes, permítanme que destaque un papel que tenemos las cofradías, muy importante, y que muchas veces no lo tenemos en cuenta.

Ante la globalización de la vida, de la sociedad, hay una unidad que pierde fuelle, al menos eso pretenden muchos: **la familia**. Y aquí, las cofradías, tenemos mucho que decir. Narran las antiguas crónicas cofrades cómo eran las familias las que impulsaban las hermandades.

Y hoy, siglos después, parece que nos da... **¿vergüenza?** ¿No hay mayor regalo que heredar de un padre, de una madre, de un hermano, la devoción a unos titulares, los colores de una cofradía? ¿Y estar con él, el primer año con 14 ó 15 años, en el que el padre cuida que no le pese el trono! ¿O salir un año más, intentando que él crezca hasta que nos releve? ¿O dejarnos la vida por ellas y por las nietas para que abran paso a Cristo?

Y... si mi padre lo es, mi hermano está, ¿por qué no puedo yo hoy y mañana mi hermano o mi hijo? ¿No somos NH, nuestro hermano? Pues, amigos cofrades, las hermandades son la esperanza de las familias cristianas. Somos el nuevo núcleo familiar que puede llevarnos a esa armonía que nos une dentro de la Iglesia.

Ir bajo las andas de Los Estudiantes nos deja estar con ellos unas horas, poder compartir esa experiencia única a partir de este año, e ir hombro a hombro ante las adversidades que nos surgen, agarrándonos a ese rosario desgastado por tanto rezar con él. Dando las gracias por los que vienen, y preparan su apellido y sangre cofrade. O estando como guía de ellos, porque nuestros hijos nos dejan a los nietos, y nos hace sentirnos... estudiantes.

Y en esta familia cofrade, hay un apellido, más bien dos, **González-Carbonero**, de un matrimonio que da su vida por sus hijos, que buscan la fe cofrade, y tienen al... archicofrade, **Paquillo Junior**, y a la hija que, año tras año, ha estado detrás, con su madre. Y miren por dónde, su vocación a la fotografía, le acercó un día a la cofrade.

Cristina González Carbonero, nace un ¡16!, pero de octubre, de 1993. Estudió en el colegio más antequerano por nombre, el del Infante don Fernando. Luego se preparó para la Universidad, entre Los Colegiales y el Pedro Espinosa, cuna de tantos amantes de la bendita banda verde. Y ahora, miren por dónde, prepara sus Escrituras, cursando Historia del Arte en la Universidad de Granada, ciudad tan cercana a nuestra Antequera.

Entre un padre y un hermano que tanto hacen, casi pasa desapercibida su misión cofrade estudiantil. Pero es penitente del Nazareno de la Sangre, y ha sido acólita y ha portado la Cruz del Cristo de los Avisos, símbolos, signos, de nuestra fe en las calles de la Antequera del siglo XXI.

Pero su gran pasión, es **la fotografía**. Una labor que le ha llevado a tomar por ella, su primera decisión cofrade, porque como las buenas cofrades, fue cofrade de San Francisco, antes de ser bautizada. Y desde el año pasado, desde el día del Cristo Verde, es directiva.

Y, un **Lunes Santo**, tuvo la visión de las Escrituras de San Zoilo, combinadas con las de San Francisco y la Cofradía de Los Estudiantes, y captó con su cámara de fotografía, las imágenes que son base del Cartel Anunciador del Lunes Santo de 2012.

Así que pido, como homenaje a la familia cofrade antequerana, a la de **González-Carbonero** y, al primer de todos los antequeranos, **nuestro alcalde** Manuel Jesús Barón, en particular, que descubran su Cartel, el de Los Estudiantes de este año, según la Pasión en Antequera...

E). Se descubre el Cartel:

· Cuando pida que se descubra, se enciende el foco del espacio del Cartel cubierto, y ya se queda hasta el final.

Los acólitos a lo mejor tienen que ayudar a descubrirlo

¡Ahí está, el **Nazareno de Antequera!**, seguido por los flagelantes, penitentes, devotos... Un sol, el del Todopoderoso, levemente eclipsado por la cruz de la muerte, que nos muestra el camino de la Resurrección, al disipar las nubes de la tempestad y la muerte. Pero si nos quedamos en la procesión, la historia y su arte... no encontraremos la nueva vida. Y antes de llegar al final de este pregón, hay que buscar la magia de San Francisco, y para ello...

E). Intervención musical:

(Poner corte audio musical 5, música de órgano)

*• Desde el coro alto, se ilumina el órgano,
y música de organista.*

¡Que suene el **órgano de San Francisco!** ¡No con sus notas mudas por el paso de los tiempos, sino por las leyendas que todos, los aquí presentes, hemos escrito en su madera! Esas frases que buscan nuestra forma de vivir la nueva vida, la buena nueva, la Resurrección de Cristo.

Les invito a que, si el suelo lo permite, puedan un día leer lo que hay recogido... romances imposibles, cruces mártires, hitos históricos, sueños cumplidos, promesas rotas..., algunas de ellas tachadas. Son **las otras Escrituras**, según la Cofradía de Los Estudiantes...

E). Intervención musical:

(Se quita el audio musical 5, música de órgano)

y se apaga la luz del órgano.

• F-6. FINAL

Ya está todo preparado para la Pasión de Antequera, y pronto llegará el Lunes Santo, 2 de abril de 2012.

Mari Carmen, ¿cómo nos vas a sorprender este año con las flores que marcarán el camino del Nazareno por las calles de su barrio? José Pedro, ¿cómo llevarás a tus hermanacos?

Puri, ¡a que con fe, todo es posible, o más fácil! ¿De qué color vas a cubrir el Calvario del Señor Verde, para que su muerte sea más dulce? Alberto, tranquilo, sigue la huella de buenos hermanos mayores que te han precedido.

Isa, ¿te ha llamado ya Pepe Romero, vendrá a vestirla? ¿Va de negro este año? Y Guti, ¿qué vas a preparar para que el manto le caiga mejor y brille como Ella sólo sabe en ese palio de su Hijo el Nazareno? Lo tienes complicado, después de ver cómo la has preparado hoy. Y ¿mi hermano Ángel Pedro y Paco, seguís con la idea del palio y manto nuevo?

E). Intervención musical:

(Poner corte audio musical 6 de fondo, que no interfiera en la voz mía, tema Concha)

No he comenzado agradeciendo estas palabras del Pregón, y lo hago ahora al llegar al **hermano mayor de la Virgen de la Vera Cruz**. Tú fuiste mi guía de directivo cofrade, el que me inspira para poner una meta, un objetivo, y luego ya veremos cómo conseguirlo. Tú me inspiras para los grandes proyectos. En ti veo al Nazareno de la Sangre, al Cristo Verde y a la Virgen de la Vera Cruz, esa advocación que un día enmarqué para que no dejaras este templo, ¿te acuerdas?, y tras unos años, te ha devuelto a él.

Me gusta tu camino en busca de la Resurrección. Por ti, acepté ser pregoneiro, porque dudé por mi calvario del cáncer del año pasado, pero no olvidaré “**Concha**” que Nuestra Señora, al pasar por calle Cantareros, del Lunes Santo de 2011 con mi banda verde puesta, el primero sin fotos, pero el primero en llegar a Jesús Sacramentado.

¡Sigue como eres, te lo mereces y puedes conseguirlo! Esta vida, pese al calvario y las cruces que padecemos, tiene que tener sentido, y siempre estaremos junto a tu Vera, tu Vera Cruz... Y la otra vida hay que comenzar a vivirla hoy.

E). Intervención musical:

(Quitar corte audio anterior musical 6 de fondo, que no interfiera en la voz mía, tema Concha)

Y qué decir a Paco González, Juan Antonio Espinosa, Ángel, David Artacho, Paquillo, José Antonio López, Fran Delgado, Alberto Pérez, José Pedro Alarcón, Lola González, Juan Antonio, Josele, Orozco, Jorge Macías, Mario Aguilera, Juan Antonio Vegas, José Adolfo Montejo, José Manuel Ruiz, Paco Villalón,

Juan Manuel Vegas, Juan Pablo Montesinos, Rafa Palacios, Rafa Paradas, Guti, Yayi, Manolo, Ramón... Pedrote...

¿Cuándo vais a montar los tronos? ¿Os he dado muchos quebraderos de cabeza para este Pregón? Sí, unos cuantos, ¿verdad? Gracias, Cofradía de Los Estudiantes, no por elegirme, si no por cómo lo hicisteis. Sábado 3 de diciembre, me llama el hermano mayor y me dice que venga a San Francisco para enseñarme una cosa para que le haga una foto para el periódico.

Llego, me dice Paco que entre a la Capilla de la Sangre y allí, ante directivos y camareras, me propone ser Pregonero. Con lo que yo he sido y con lo que “cardeoso” que soy, como me decís una y otra vez, no me dejé llevar por mis impulsos, y pedí tiempo, tiempo para pensar y ver cómo estaba de ánimos.

Lo pensé, repensé, medité, recé y... hasta dije una noche que iba a decir que no. Pero al final, el 30 de diciembre, tras decirme Lorena que lo cofrade es una pasión que tengo, y que no dijera que no... hablé con Paco y dije que lo haría, y el 20 de enero cerramos cómo sería este Pregón.

Gracias, por darme la oportunidad, de poder dirigirme a los cofrades, aquí reunidos, y decirle que soy un afortunado, que gracias a la FE, mi mujer, mis padres, mis hermanos, mis sobrinos, mi familia y mis amigos me han ayudado a superar mi primera batalla contra el cáncer.

Que no estoy contento, ni lo he celebrado, porque hoy me gustaría que al igual que yo, lo superaran todos mis compañeros del Carlos Haya de Málaga, de Antequera y de todos los lugares del mundo, y los también inmersos en problemas de salud por otros menesteres. Algunos, lo van superando, otros,

no, desgraciadamente; como bien sabéis por estos bancos, de vuestros padres que hoy no están en casa esperando vuestra llamada, sino que están aquí, al lado del Nazareno, del Cristo y de la Nuestra Señora. Y a los que estáis combatiendo o puede que os venga esa cruz, tener FE, y esperanza, con el AMOR de los que os rodean... **OS AYUDARÁ BASTANTE: FE Y AMOR.**

Pero en nuestra cruz, también me vine abajo, cuando vi a un Nazareno, a una familia, padecer el 24 y 25 de enero, un calvario, que terminó con la vida de una persona, quien estará aquí, junto a mí... y me ha ayudado a escribir estas palabras finales, por la fuerza del amor que depositó a su familia.

Y agradecer a todos los que me habéis ayudado, a quienes habéis montado este escenario dentro de un templo, de la Casa de Dios, de la casa de todos. A Esther y Antonio, por su ayuda sin condición, en pasar las fotografías. A mi Cirineo, Miguel Ángel, por su tiempo, vídeo y lo que venga. A Irene y Carlos, por la organización y enseñarme esas cosas nuevas de la vida. A Mari Carmen, Manolo y mi padre por sus palabras...

Y qué decir de las voces y toques artísticos de Javi Subires (tú sí que vales, sigue así, artista, hoy hasta con buen sonido y todo). Y los sonos de sentimiento cofrade de los miembros de la Banda de Cornetas y Tambores de Los Amigos de la Música, nuestra banda, nuestra partitura cofrade local, la que debe ser cruz guía de nuestras procesiones...

Y las luces y sonido de mis amigos de **Cambayá**, siempre atentos, siempre profesionales, siempre con las cosas de Antequera.

Y a mi mujer, mis padres, mis hermanos, mi familia y amigos, por ayudarme a ser lo que soy, con mis defectos por propia decisión mía, y con mis virtudes, gracias a vosotros.

Gracias y, aunque al final, saludos al capellán de la Cofradía, sacerdotes y religiosos presentes. Alcalde de la Muy Noble y Muy Leal Ciudad de Antequera. Miembros de la Corporación Municipal de Antequera. Hermano mayor y Junta Directiva de la Cofradía de Los Estudiantes, así como del resto de hermandades de Gloria y Pasión, cofrades, creyentes, incondicionales, amigos, antequeranos todos... y José María Alarcón y familia, familia y José María Alarcón. Gracias, hermano, gracias por tus palabras.

Y ya va llegando el final, la hora del encierro de esta procesión. Si dije que “sí” a este Pregón era para intentar mandarles un mensaje de esperanza, de ilusión, de fe, de amor, de caridad...

Y antes de decir, como dice el consiliario de esta hermandad, “**Que seais felices, haciendo felices a los demás**”, les pediría que actúen, que nosotros, Los Estudiantes, no tenemos problema de ser atrevidos y valientes, a la historia reciente me remito. Y... si hay que decir basta, que se diga.

Les pido que cuando vuelvan a rezar a **Nuestro Padre Jesús Nazareno** de la Sangre, lo hagan, mirando sus ojos y sus manos. Y sean ustedes quienes le ayuden, que lo está esperando. Que cuando se enteren de alguien con una cruz pesada (enfermedad, dinero, soledad, sentimientos...), sean sus Cirineos, pero no fariseos ni acusadores. Y pregunten cómo ayudarles, en vez de hundirles más aún.

Y, ante el **Cristo Verde**, que es la seña de esta Cofradía de Los Estudiantes, ¡por qué sacamos la sangre de los indefensos, y no nos atrevemos con los más grandes! Hay que aliarse más con David y menos con Goliat. Y no tomar el nombre de Dios en vano, como me enseñó el padre Antonio Aurelio, en la homilía del domingo previo al **Miércoles de Ceniza**, en la que nos destacó que Dios no excluye, que Dios incluye, que era el único que tocaba a un leproso, y nosotros tomamos el nombre de Dios en falso, cuando enjuiciamos y crucificamos al indefenso. ¡Qué fácil es estar con el grande, y que complicado es estar con el indefenso!

Por último, ante **Nuestra Señora de la Vera Cruz**, yo quiero agradecerle junto a mi esposa, una oración, de un estudiante, que necesitó ponerse la banda verde, un Lunes Santo de 2011, y me encomiendo a sus manos, como lo hizo con los amigos cofrades que no dudaron en llamarme.

Pero, Nazareno, cruz auestas. Madre dolorosa; y Cristo muerto. Nos quedamos ¿en el Viernes Santo? No, llegó la hora, aquí, donde un Lunes Santo comienza y otro acaba...

E). Intervención musical:

· Desde la nave lateral, donde está San Antonio, salen guitarrista y voz cantante, se paran ante donde está el Cartel. Los acólitos, que están en la Capilla del Sagrario, quitan el Cartel, y en ese momento, sale el humo y aparece el Resucitado, y ella canta delante de Él. Al terminar la música, todos se quedan en la

nave opuesta a donde estaban, se termina la luz del lugar, y los participantes esperan allí en la nave lateral. Se queda el foco iluminando a la imagen del Resucitado).

Texto de la canción:

*Exulten los coros de los ángeles,
exulte la asamblea celeste
y un himno de gloria
aclame el triunfo del Señor Resucitado.*

*Alégrese la tierra,
inundad por la nueva luz;
el esplendor del Rey
destruyó las tinieblas,
destruyó las tinieblas,
las tinieblas del mundo.*

*En esta noche acepta, padre santo,
este sacrificio de alabanza
que la Iglesia te ofrece
por medio de sus ministros,*

*en la liturgia solemne de este cirio
que es signo de la nueva luz.*

*Te rogamos, Señor que este cirio
ofrecido en honor de tu nombre
brille radiante,
llegue hasta ti como perfume suave.*

*Se confunda con las estrellas del cielo;
lo encuentre encendido el lucero de la mañana,
esa estrella que no conoce el ocaso;*

*Que es Cristo tu Hijo,
Resucitado, Resucitado,
de la muerte.*

Amén, amén, amén.

¡Ahí está, Ahí Queó, Jesús Resucitado, titular también de las históricas cofradías de esta iglesia y Monasterio de San Zoilo! ¿Olvidado por el paso de los tiempos? Hasta tal punto, que a veces, y yo lo estaba de sentimiento, pero no de palabra, nos quedamos en el Viernes Santo, con las vegas, el patrimonio, la historia, pero... **¿y el Domingo de Resurrección? ¿Dónde estamos los cofrades?** ¿Han visto cómo están algunos guiones? Pero y... ¿los cristianos y religiosos? ¿Hasta el clero? ¿Dónde estamos todos ese día, el principal de nuestra vida cristiana?

Si nuestra religión y fe nos distingue es por la Resurrección de Cristo. Y las cofradías, seguro que porque no se dan cuenta o porque no hay quién les forme y guíe, se quedan en la procesión. Se fundaron para asistir a los enfermos, a los pobres a los difuntos... **¿Y hoy, qué hacemos?** Formación, celebración y caridad. ¿Nos formamos o seguimos en el catecismo de la EGB? ¿Sabemos lo que celebramos o nos preocupamos que los palios y enseres, también se mejoren en nuestro interior? Y... ¿la caridad? Nos conformamos con decir yo ayudo a mi parroquia, o destinamos el 10-20 por ciento de nuestros recursos?

De nosotros, depende que las **Escrituras de San Zoilo, San Francisco, de la Cofradía de Los Estudiantes y de nosotros mismos**, no se pierdan con el paso de los tiempos. Insisto, de nosotros depende.

Antes no pude decirlo, porque no habían salido aún. **Emilio Córdoba** (el hombre con la sonrisa eterna, siempre dispuesto a las buenas causas) y **Clara Luque** (esa voz angelical que nos llena de alegría en momentos solemnes como los de hoy).

No podía faltar mi agradecimiento a vosotros, como a **José María Fernández**, que el Ayuntamiento le tributa una sala en el nuevo Museo de la Ciudad, y de cuyos fondos nos hemos surtido en los dibujos de esta exposición, gracias Eugenia, gracias Manolo. Y las fotografías, del Archivo de El Sol de Antequera, de mi padre Ángel, mis hermanos Ángel y Pablo, Miguel Ángel, Eva, servidor y... de mi todo, mi luz, mi vida, Lorena...

Ya, esperar que tengan una buena **Estación de Penitencia**, que vayan a rezar a Jesús Sacramentado. Y que como decía el padre Manuel Cobos, no nos quedemos mirando el dedo que señala la luna, sino que veamos, en este caso, la luz de la vida que es Cristo, la Eucaristía, en el Sagrario, en nuestras vidas, como los sacerdotes trinitarios Antonio Aurelio y Antonio Elverfeldt, y el párroco de la Iglesia Mayor de Antequera, padre Antonio Ramos me mostraron en mi cruz de hace un año.

Sé que las cofradías, como la Iglesia, son imperfectas porque son humanas, pero si queremos prepararnos para la Vida con Jesucristo, allá en el Cielo, tras experimentar la Resurrección, es hora de ir preparándonos.

Aquí están ellas, las cuatro imágenes. De ustedes depende que no se pierdan estas Escrituras. No importa que sean fidedignas, la forma, el año, el autor... lo importante es que nos llevan al fin primordial: **Jesucristo y la Resurrección.**

Los cofrades somos la mayor manifestación pública de fe de la Iglesia, que tiene que abrir la puerta de los templos, como dijo **Juan Manuel Cotelo** en Espacios de Formación en La Victoria. Nuestro ejemplo debe ser para bien.

Al igual que los chismes los hacemos correr más rápido que una vega... ojalá las nuevas conductas, que me constan que las hay... también se difundan como la pólvora. Ayudar a jóvenes con sus vidas truncadas por el alcohol o las drogas, asistir a los enfermos y a los difuntos, como realizasteis en la misa de hermandad del viernes 17 de febrero; a las Cáritas... Hacer de nuestra bendita calle Duranes, un estilo de procesionar, de la Cofradía de Los Estudiantes por todo el año, no sólo un día.

Éste ha sido el capítulo de la Pasión, según Antequera, de **Jesús Nazareno... de Antequera**. Sí, de Jesús Nazareno de esta Muy Noble y Muy Leal Ciudad de Antequera, donde nació, vivió, padeció, murió y... sobre todo, resucitó un Hombre, el Niño Dios. ¡Que no se nos olvide!

Y este cofrade ante vosotros, os pide...

¡Nazareno de la Sangre,

Antequera necesita verte día a día,
como promueven tus devotos
y hermanos mayores,
al nacer una Primavera en la
casa de tus hermanacos.

Señor Verde, eres la luz del Cirio Pascual
que debe estar presente todos los días
en nuestras complicadas vidas,
sobre todo cuando las tinieblas nos acechan.

Madre de Los Estudiantes,

en ti confiamos para que gradúes
y licencias las nuevas generaciones
de cristianos, de cofrades,
que deben ser la cruz guía
de la Nueva Evangelización,
como nos piden nuestro obispo monseñor Catalá
y nuestro Papa Benedicto XVI.

A los tres suplicamos,

que protejais
a nuestros seres queridos,
que no nos dejéis solos,
y que cuando llegue la hora,
nos acompañéis a conoceros de verdad,
a ver vuestro rostro,
a limpiar vuestra sangre en la fuente de la vida;
a quitaros la corona de espinas
y los clavos puestos por nuestras culpas;
a acompañaros en el pésame
y en la Gloria de la Resurrección.

Y que allí, como aquí,
en la Plaza de San Zoilo,
¡que nos salga siempre
el Sol por Antequera,
y que sea lo que nuestra
Beata Madre Carmen,
Santa Eufemia,
el Nazareno de la Sangre,
la Señora de la Vera Cruz,
el Cristo Verde
y Dios, quieran!

*E). Y se acabó, GRACIAS A TODOS por VUESTRA AYUDA,
se encienden las luces del templo y se apagan
las extraordinarias.*
